

La literatura como conciencia del cuidado de la naturaleza

Literature as an awareness of the care of nature

Samuel Arriarán Cuéllar

Universidad Pedagógica Nacional.

arriaránmx@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0000-0003-0313-8112>

Rodrigo de la Rosa Merino.
Ecopedagógica



COMO CITAR

Arriarán, S. (2023). La literatura como conciencia del cuidado de la naturaleza. *Ecopedagógica*, 5 (10), 30-38.

RESUMEN

En este artículo analizo algunos relatos relacionados con la problemática ecológica en los países de América Latina. En estos relatos trata de advertir sobre los peligros de la contaminación radiactiva y de las sustancias nocivas como el glifosato. Así, se destaca la novela de Samanta Schweblin *Distancia de rescate*, que se refiere a los graves efectos de los herbicidas en el campo argentino. Por último, se analiza la novela *Waslala* de Gioconda Belli y el libro de cuentos *Ustedes brillan en lo oscuro* de Liliana Colanzi donde se plantea la cuestión de la radiactividad a partir de accidentes como el de Goiania, en Brasil en septiembre de 1987.

Palabras clave: literatura, ecología, medio ambiente, América Latina

ABSTRACT

In this article, I analyze some stories related to ecological problems in Latin American countries. In these stories, it is about warning on the dangers of radioactive contamination and harmful substances such as glyphosate. Thus, the novel by Samanta Schweblin *Distancia de rescate*, refers to the serious effects of herbicides in the Argentine countryside. Finally, the novel *Waslala* by Gioconda Belli and the storybook *Ustedes brillan en lo oscuro* by Liliana Colanzi are analyzed, where the question of radioactivity is raised from accidents such as the one in Goiania, Brazil in September 1987

Keywords literature, ecology, environment, Latin America

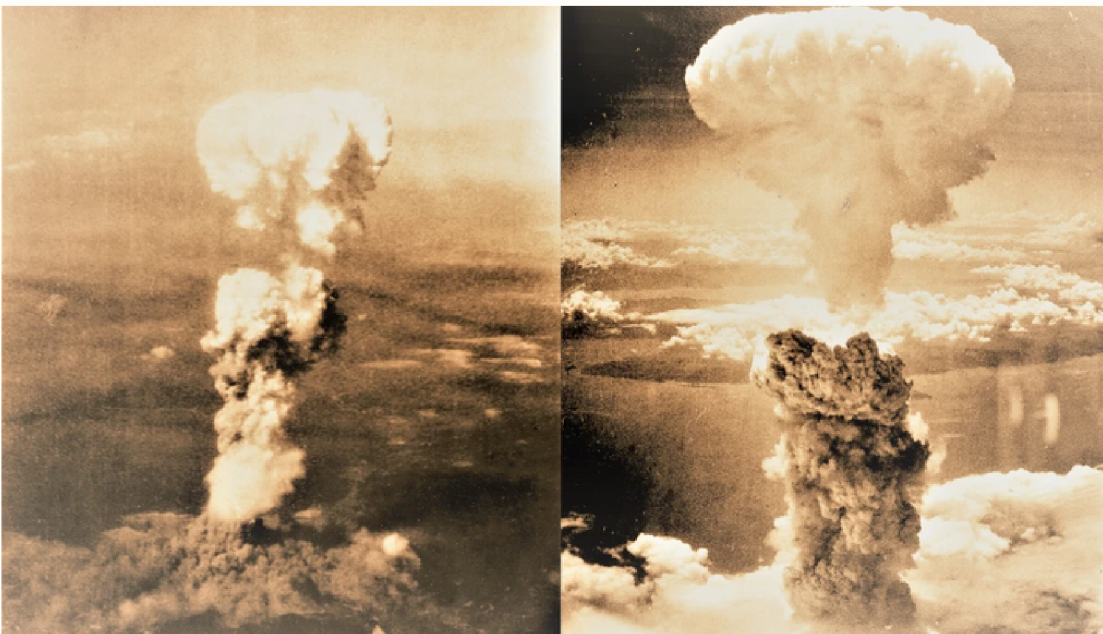
INTRODUCCIÓN

En la literatura contemporánea hay muchas obras que tratan del daño al medio ambiente y a la naturaleza. Así, Italo Calvino en *La nube de smog*, Philip Dick en *Blade Runner*, Margarite Duras en *Hiroshima mon amour* y recientemente Andrés Newman en *Fractura* (que alude al accidente nuclear de Fukushima), nos hablan de la contaminación del aire y del mal uso de la energía nuclear.

En este artículo no nos referiremos a esas obras que giran fundamentalmente en torno de la realidad de Estados Unidos y de los países europeos, sino más bien de una tendencia reciente en la literatura latinoamericana que de un modo inédito afronta los problemas de la destrucción o del daño irreparable de la naturaleza.

Así, Samanta Schweblin (Argentina) en *Distancia de rescate* trata el tema de la contaminación a raíz de las fumigaciones en el campo, lo que produce graves malformaciones en el cuerpo humano.

Liliana Colanzi (Bolivia) y Gioconda Belli (Nicaragua) nos plantean la situación de la comunidad latinoamericana en un contexto apocalíptico, cuando las ciudades se convierten en cementerios o vertederos de las plantas nucleares.



Mushroom clouds over Hiroshima (left) and Nagasaki (right) after the US Air Force dropped atom bombs on the two cities in August 1945

DESARROLLO

1. Samanta Schweblin

La novela *Distancia de rescate*, de la escritora argentina Samanta Schweblin trata aparentemente de un problema de maternidad, cuando Amanda no sabe cómo cuidar a su hija y menos imaginar cómo soportaría su muerte. Hay otro personaje que se llama Carla, un día ve cómo el hijo siguiendo a un caballo se mete a un río contaminado. El caballo muere inmediatamente y la madre intenta salvar al hijo llevándolo con una curandera, quien le dice que sólo puede salvarse haciéndole una migración a otro cuerpo. Aquí ya tenemos un problema interesante cuando descartando la medicina occidental (el niño ya está muerto) sólo la magia podría devolverle la vida. Y en efecto, el hijo reaparece en forma de fantasma que se dedica ahora a salvar otras vidas como la de Amanda y su hija.

En esta novela no se trata de descalificar o subestimar la eficacia de la medicina occidental sino más bien de mirar hacia otros saberes provenientes de la cultura oral. En este sentido se hace necesario acudir con la curandera de la Casa verde, porque no hay médicos ni hospitales:

No hay médicos, y la mujer hace lo que puede... Hay pocos niños que nacen bien... Son chicos extraños. Son chicos con deformaciones. No tienen pestañas, ni cejas, la piel es colorada, muy colorada y escamosa también. (Schweblin, 2019.p. 110).

Cuando no hay médicos a la vista, lo que surge es la necesidad de recurrir a otras terapias simbólicas correspondientes al mundo indígena. Pero no se trata tampoco de sobrevalorar estas terapias como alternativas posibles frente al colapso ambiental. La autora nos desazona señalando que ya no hay ningún remedio a la contaminación.

Como decíamos antes, la novela va más allá de la trama de la maternidad (el cuidado de los hijos) y se proyecta hacia el cuidado del medio ambiente. El conflicto se presenta aquí quizá de una manera mucho más radical. Porque "la distancia de rescate" se pierde cuando resulta ya imposible la protección de la naturaleza. Como dice la autora en una nota al final del libro:

El título apareció durante la escritura. Simplemente escribía desde la cabeza del personaje de Amanda, inmersa en la angustia de pensar que su hija de tres años estaba en peligro. Después entendí que la distancia de rescate se reflejaba en todo lo que ese libro estaba diciendo: la relación que tenemos con los hijos, con las personas a las que nos sentimos atraídas, con el peligro, con el medio ambiente (Schweblin, 2019. p.130).

En la literatura contemporánea hay muchas obras que tratan del daño al medio ambiente y a la naturaleza

Hay que subrayar como lo han hecho quienes han estudiado la narrativa de Samanta Schweblin que no hay en ella una visión pesimista o catastrófica. La forma literaria que utiliza se puede ubicar dentro del género fantástico. En ese sentido cuando hace hablar a los muertos está siguiendo un recurso literario que caracterizó a la obra de Juan Rulfo. Podemos comprender entonces que la mirada de Samanta Schweblin es una mirada fundada en un trabajo muy fino de elaboración estética (Hernández Alvírez, 2022).

Al realizar este trabajo estético, la autora no pierde de vista la importancia de enfocar el tema del medio ambiente en toda su gravedad. Esto se debe a que en el momento de la civilización actual hemos llegado al abuso extremo en el uso de sustancias como el glifosato que está destruyendo a la naturaleza. Los efectos son múltiples ya que los alimentos que consumimos en las ciudades ya están contaminados. Es muy difícil frenar la voracidad de las empresas transnacionales que con tal de seguir lucrando no les importa en absoluto el equilibrio ecológico.

En el caso de los países latinoamericanos vemos con preocupación cómo los gobiernos se doblegan ante los altos intereses de estas empresas. Y el colmo llega cuando las organizaciones mundiales de protección de la salud niegan que el glifosato y los herbicidas puedan ocasionar daños irreparables. Y cuando algunos científicos de prestigio como Víctor M. Toledo que, como Secretario de Medio Ambiente durante el gobierno de la 4T al intentar implementar medidas al respecto, fueron removidos de sus cargos.

No podemos subestimar entonces ni pasar por alto las políticas actuales sobre el medio ambiente. Lo que justamente denunció Víctor M. Toledo fue lo erróneo de esas políticas gubernamentales al no impedir el uso del glifosato. Podemos interpretar entonces esta novela de Samanta Schweblin como un grito de alarma sobre la aplicación nociva de dichos herbicidas:

Son como gusanos. ¿Qué tipo de gusanos? Como gusanos, en todas partes. ¿Gusanos en el cuerpo? Sí, en el cuerpo. ¿Gusanos de tierra? No, otro tipo de gusanos. Por los gusanos hay que ser pacientes y esperar. Y mientras se espera hay que encontrar el punto exacto en el que nacen los gusanos (Schweblin, 2019, p.11).



Consecuencias de los Bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki (japan 1955) Museo Memorial de la Paz de Hiroshima.

2. Gioconda Belli

En su novela *Waslala. La búsqueda de una civilización perdida* Gioconda Belli, trata un recorrido hacia un lugar utópico en Nicaragua. Este lugar se llamaba Waslala, lugar al que los habitantes de esa región se referían como una leyenda, un imaginario social que alguna vez existió pero que con el tiempo ha desaparecido.

La protagonista, una joven, Melisandra, alentada por su abuelo, que le insistía en que existió el lugar, donde vive su madre, junto con Rafael, un forastero desconocido que llega al pueblo (luego sabremos que es un famoso periodista interesado en desmentir o confirmar al mundo la existencia histórica del lugar), se internan por una naturaleza mágica, descubriendo ríos profundos donde el agua es de un color naranja, además de encontrarse con animales mitológicos.

Cuando recorren pueblos perdidos de la selva se encuentran con un pueblo extraño (¿cómo podía haber allí un hospital ultramoderno?) Mientras están descansado en este lugar antes de proseguir su viaje hacia Waslala se produce una contaminación que tiene efectos devastadores en la población. El personaje Rafael que no se dio cuenta sino hasta el día siguiente (porque estaba ocupado en otra cosa) dice lo siguiente:

¡Qué tragedia! ¡qué tragedia más horrorosa! Melisandra dormía a su lado. Y ellos haciendo el amor toda la noche. En alguna parte leyó que el instinto sexual se avivaba en las catástrofes. El instinto de supervivencia hacía privar el cerebro límbico. Habría que enterrar el recipiente con el polvo radiactivo. Enterrarlo lo antes posible, cercar el área, sabría que podía esperarse en términos de síntomas físicos y qué hacer para mitigar el dolor. El ADN mutaría. Las células se enloquecerían ...Pensó en Melisandra, en los que pagarían el precio de lo que se consideraba desarrollo, avance, progreso, riqueza, capacidad adquisitiva para cambiar lo viejo por lo nuevo, lo antiguo por lo moderno. (Belli, 2006: 194).

Según lo que explicó posteriormente la autora, se basó en lo que sucedió en un pueblo de Brasil. Llamado Goiania, en septiembre de 1987 cuando dos personas encontraron un tubo de metal y lo vendieron a un comerciante de chatarra. Este comerciante regaló vasitos llenos del polvo radiactivo a sus amigos y parientes. El resultado fue la contaminación de 129 personas con quemaduras graves. Siete murieron.

En este artículo no nos referiremos a esas obras que giran fundamentalmente en torno de la realidad de Estados Unidos y de los países europeos, sino más bien de una tendencia reciente en la literatura latinoamericana que de un modo inédito afronta los problemas de la destrucción o del daño irreparable de la naturaleza.

3. Liliana Colanzi

Este episodio de una contaminación que sucedió en Brasil también le sirve a la escritora boliviana Liliana Colanzi para escribir su cuento "Ustedes brillan en lo oscuro". En este cuento se trata de recuperar del olvido esta tragedia que sucedió un año después de la catástrofe de Chernobil. La autora intenta remarcar que la cuestión nuclear no es un problema ecológico europeo sino también latinoamericano.

Pero en este cuento la autora no trató tanto de reflejar históricamente ese hecho sino de recrearlo a través de la ficción, hay un personaje llamado Devair que es un recolector de basura y que un día encuentra un tubo azul. Fascinado por su brillo, quiere hacer de él un anillo para regalarle a su mujer. Pronto se propaga la contaminación apareciendo síntomas de cáncer. La autora no quiere dar explicaciones racionales sobre las consecuencias en la salud pública y mucho menos explicar de donde salió el tubo. Lo que intenta hacer es destacar las sensaciones y emociones que produjo, como, por ejemplo, la indiferencia que el hecho provocó dentro de un pueblo miserable. En este contexto resulta comprensible que los jóvenes acosados por el hambre dicen que antes que el cáncer, los matará la policía.

¿Y qué sucede cuando la mujer de Devair observa el tubo azul que por las noches le produce dolor de cabeza? Igual que los amigos de Devair se sienten hipnotizados por la llamita azul que simboliza la luz de la muerte. Hay entonces en este cuento una descripción de las sensaciones interiores de estos personajes que se encuentran frente a una aparición sobrenatural que anuncia el apocalipsis. Y es que este tema del apocalipsis es algo recurrente en la obra narrativa de Liliana Colanzi. El conflicto entre la modernidad y lo arcaico se expresa como una serie de oposiciones entre los símbolos de la luz y de la oscuridad, entre lo espiritual y lo animal, entre la vida y la muerte.

Hay algo muy conmovedor en este cuento cuando la autora nos describe a una joven que pierde a su padre (por efecto de la contaminación) y al ser despedida de su trabajo se va a Sao Paulo y que cuando llega a un hotel y le preguntan de donde viene le dicen que los que vienen de Goiania, son aquellos que brillan en lo oscuro.

Estamos entonces ante un cuento que linda con lo fantástico porque las personas contaminadas con la luz azul caminan por las calles brillando en la oscuridad. Nos sobrecoge el hecho de que estos habitantes de una aldea rural latinoamericana que desconocen totalmente los peligros de la modernización al estilo capitalista occidental pasan su vida en los basureros nucleares. Basureros altamente tóxicos que, en la mayoría de las ciudades de América Latina, los políticos no quieren trasladar porque no hay donde. Lo que vemos entonces en la obra narrativa de esta autora es una mirada descorazonadora sobre la existencia de estos cementerios de desechos nucleares sobre los que nadie quiere reconocer ni hacer nada.

En otro cuento, "Atomito", Liliana Colanzi nos habla de un muñeco mascota que hace la publicidad de una planta nuclear en la ciudad de El Alto, La Paz, Bolivia. En los alrededores de esta planta está el barrio aymara de La Yareta. Los habitantes tratan de sobrevivir con trabajos informales o reciclando computadoras, celulares y todo de desechos industriales. Ahí están personajes híbridos y barrocos como la chica Kurmi Pérez (de nombre aymara y apellido español), el Moko que trabaja como Pajpaku (un brujo indígena), Perséfone Mamani una cholita karateca; un vendedor de pollos Bin Laden, Orki, un disjockey, etc., todos son jóvenes punketas tratando de sobrevivir en un contexto de alta contaminación industrial. El Alto de la ciudad de La Paz es una ciudad con una permanente guerra entre terroristas y las "Fuerzas de Lucha contra el crimen".

Es interesante el modo en que en este relato la trama gira alrededor de lo que sucede después de la caída de un rayo en la planta nuclear (otras versiones decían que no fue un rayo sino un ataque de terroristas). Lo más moderno se confunde con lo más arcaico como cuando la explosión ocasiona el retorno de las almas de los ancestros (unos resplandores que surgen en las instalaciones de la planta nuclear).

Después de la explosión aparece Atomito, pero sin embargo no es la primera vez. Ya apareció antes representado como una nube junto con una virgen en una pintura de la época virreinal. Esta reaparición surge en el presente como símbolo de las promesas que trae la planta nuclear como un paquete de ilusiones de la globalización capitalista para un país subdesarrollado. Lo más sorprendente es que la autora mezcla símbolos de diferentes épocas, del pasado, del presente y del futuro de tal forma que los mitos premodernos y las sobrevivencias mágicas, como la creencia en las almas o el despertar de las wacas (dioses prehispánicos) después de mil años, se mezclan con símbolos como los muñecos como Atomito que representan a niños robotizados.



CONCLUSIÓN

En ciertos relatos literarios recientes de escritoras latinoamericanas hay una preocupación importante sobre la problemática ecológica como la contaminación por herbicidas o por radiactividad. En estos relatos no se trata tanto de hacer una denuncia sociológica o de dar explicaciones que sólo pueden dar los científicos. En la medida en que son obras literarias pueden ayudar a formar la conciencia ética en los lectores. Esto es posible porque la literatura tiene sus propios recursos diferentes de los recursos del discurso científico, como hacer imaginar a los lectores lo que podría suceder si no se realizan acciones para detener el proceso económico e industrial que lleva a la proliferación de laboratorios, plantas nucleares etc.

Lo único que puede hacer la literatura es un llamado de alerta: ¿por qué algunos gobiernos de América Latina firman convenios con gobiernos criminales como el de Putin (Politkovskaya, 2004) para construir plantas nucleares? ¿Acaso no fue suficiente lo que sucedió en Chernobil para prevenirnos? ¿Y Fukushima? Por si fuera poco, la pandemia del coronavirus ¿no fue también una consecuencia del alto desarrollo industrial capitalista?

Ahora que continúa la guerra de Rusia y Ucrania vuelve otra vez el síndrome de la proximidad de un desastre nuclear. Cuando las escritoras como Liliana Colanzi elaboran cuentos sobre los peligros de la radiactividad no lo hacen sólo por amor a un género fantástico, sino que toman en cuenta ciertos hechos como la firma de acuerdos entre Bolivia y Rusia para construir una planta nuclear en la ciudad de El Alto, La Paz.

Podemos decir que estas obras literarias nos exhortan a poner un freno a este tipo de acuerdos internacionales que reflejan la sobrevivencia de una mentalidad desarrollista, tecnocrática y modernizante, que, en nombre del progreso, del bienestar social y de la felicidad humana, únicamente nos llevan a la guerra o provocan, aunque inintencionalmente, la destrucción de la naturaleza.



Explosión nuclear. Ilustración Pixabay

REFERENCIAS

- Belli, G. (2006). *Waslala. La búsqueda de una civilización perdida*. México: Seix Barral. "Bolivia firma acuerdo con empresa rusa" <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/bolivia-firma-convenio-con-empresa-rusa-para-construccion-de-planta-nuclear/HJRD37THTZDZHMLS2GPVDLPHQ/story/>
- Colanzi, L. (2022). *Ustedes brillan en lo oscuro*. Madrid: Páginas de Espuma.
- Colanzi, L. (2016). *Nuestro mundo muerto*. México: Almadía.
- Enciso, A. Renuncia Víctor Toledo a la SEMARNAT. En <https://www.jornada.com.mx/2020/09/01/politica/012n1pol>
- Hernández Alvidrez, E. (2022) ¿Leer novelas puede contribuir a formar una ética del cuidado ambiental" en este mismo número de *Ecopedagógica* 5 (9), 36-43.
- Politkovskaya, A. (2004). *La Rusia de Putin*. Barcelona: Editorial Debate.
- Schweblin, S. (2019). *Distancia de rescate*. México: Almadía.

FOTOGRAFÍAS

- Rodrigo de la Rosa Merino. (CDMX 2022). Revista *Ecopedagógica*. colección propia. México
- Bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasak (Japan 1945.). Wikipedia disponible en https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/5/54/Atomic_bombing_of_Japan.jpg
- Fbkkentweek. (japan 1955).Consecuencias de los Bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasak Museo Memorial de la Paz de Hiroshima. https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Ffbkkentweek.com%2Fimage-collection%2Fbomba-atomica-de-hiroshima-y-nagasaki-consecuencias&psig=AOvVaw0oVDB5se94Y0_hfZKN_OvF&ust=1669919252801000&source=images&cd=vfe&ved=2ahUKEwiviJqXNb7AhX8j2oFHR3ODxQQR4kDegQIARAt
- López, C (Bolivia2016). La vestimenta colorida contrasta con el paisaje árido. . Colección de Los Tiempos Diario de circulación nacional Editorial Canelas <https://www.lostiempos.com%2Ffiles%2Fimg%2F20170624%2F2b1lopezzzzzzzzjpg-0&psig=AOvVaw0IoNZeSMHBYqPS0OPoMMX&ust=1669919710495000&source=images&cd=vfe&ved=2ahUKEwjavbnqxdb7AhUMg2oFHfnBBZAQR4kDegQIARAt>
- geralt 2017 Explosión nuclear. Ilustración Pixabay <https://pixabay.com/ru/photos/%d0%b0%d1%82%d0%be%d0%bc%d0%bd%d0%b0%d1%8f-%d0%b1%d0%be%d0%bc%d0%b1%d0%b0-%d1%8f%d0%b4%d0%b5%d1%80%d0%bd%d0%be%d0%b5-%d0%be%d1%80%d1%83%d0%b6%d0%b8%d0%b5-2621291/>